



UNIVERSIDAD DE  
SAN BUENAVENTURA  
MEDELLÍN

Informe de Investigación presentado para optar al título de Psicólogo, Universidad de San Buenaventura Medellín, Facultad de Psicología, Psicología, Medellín, 2016. Asesor: Jolyn Elena Castrillón Baquero, Magíster (MSc) en Educación y Desarrollo humano.

---

Cita APA: (Gómez Muñoz, 2016)

Referencia APA: Gómez Muñoz, L. F. (2016). *Título: Cuerpo y plaza pública: Comprensiones estéticas del plantón Madres de la Candelaria Medellín Colombia Informe de investigación como trabajo de grado*. Universidad de San Buenaventura Medellín, Facultad de Psicología.

---

## **Cuerpo y plaza pública: Comprensiones estéticas del plantón Madres de la Candelaria Medellín Colombia**

Luisa Fernanda Gómez Muñoz Fernandap19@hotmail.com

### **Resumen**

Se presenta una experiencia de campo con respecto a la dinámica colectiva del plantón de la Asociación Madres de la Candelaria en Medellín –Colombia, asociada a la revisión bibliográfica de los conceptos de cuerpo y plaza pública. Esta relación es analizada como una forma de resistencia al conflicto armado político colombiano en tanto una estética social, las categorías mencionadas se describen desde una perspectiva comprensiva y semiótica en tanto el uso del mito, en este caso la tragedia de Antígona, como metáfora del fenómeno de violencia política.

**Palabras clave:** Cuerpo, estética social, espacio público, plantón, conflicto, resistencia.

### **Abstract**

It presents literature review and field experience regarding the experience of the Mothers of the Candelaria in Medellin Colombia. This experience is analyzed as a form of resistance to the political conflict Colombia as a social aesthetic, conceptual categories are included to nourish the analysis as a public space and body from a constructionist perspective and using mythology as a metaphor for current political experiences.

**Keywords:** Body, social aesthetics, public space, seedling, conflict, resistance.

## Introducción

El presente informe tiene como objetivo realizar una reflexión alrededor de los movimientos de resistencias de la ciudad y sus modos de presentación hacia un horizonte estético; para este caso la experiencia de la Asociación Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria, conocidas simplemente como Las Madres de la Candelaria y su dinámica del plantón en la plaza pública-plaza de Berrío.

Se anotó además una definición general de lo que es un artículo de revisión ya que este informe nutrirá más adelante este tipo de artículo y su aclaración puede ubicar a los lectores sobre las intenciones del escrito y lo esperable en términos del alcance analítico que se plantea:

“Es considerado como un estudio pormenorizado, selectivo y crítico que integra la información esencial en una perspectiva unitaria y de conjunto. Es un tipo de artículo científico que sin ser original recopila la información más relevante de un tema específico. Su finalidad es examinar la bibliografía publicada y situarla en cierta perspectiva.” (Carrasco, 2009. Pag.5)

Ahora, aportar un punto de vista al tema, fue posible a partir de la generación de preguntas que fueron paulatinamente suscitándose; en los inicios del ejercicio investigativo se planteó la siguiente. ¿Qué experiencias son percibidas en el plantón Madres de la Candelaria con relación a su presencia y consignas en una plaza pública? Luego, esta pregunta enlazada con la revisión de la literatura halló un interés por explorar la acción social, como expresión estética en los grupos organizados y víctimas del conflicto armado, lo como que dio pie a un nuevo interrogante: ¿Podemos hablar de estética social y como se configuran en el plantón de las Madres de la

Candelaria<sup>1</sup>, Medellín Colombia?; Así, la pregunta inicial desarrolló un ejercicio de campo foto-etnográfico<sup>2</sup> que permitiera aproximar las experiencias vividas en el mismo instante de

---

<sup>1</sup>La organización ‘Caminos de Esperanza Madres de la Candelaria’ nació un 19 de marzo de 1999, mientras varias mujeres se conglomeraban en un plantón donde mostraban las fotos de sus familiares perdidos en diferentes circunstancias véase: <http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/madres-de-candelaria-15-anos-esperando-reparacion-y-jus-articulo-481978>

<sup>2</sup> La foto etnografía, es una posibilidad pedagógica- didáctica de aprehensión de la cultura de la investigación en el ejercicio de la producción discursiva documental. El ejercicio de hacer visible lo invisible. La estructuración, con

ocurrencia del plantón y quedar, a través de la fotografía, impresiones ,de los cuerpos y de las consignas en el espacio de la plaza de Berrio.

A la par y de modo constante, se realizaron rastreos bibliográficos a partir de artículos de investigación, de revisión y notas periodísticas que estudiaban el plantón de las madres desde los ámbitos de la sociología, la comunicación social y la psicología social, encontrando estas tres áreas principales de interés sobre dicho escenario. Esta revisión ha permitido una primera elaboración de orden conceptual que más que premisas fijas que se pretenden verificar, iluminan las discusiones derivadas del trabajo de campo. Cabe mencionar que dicho trabajo también ha derivado de la reciente investigación denominada “Acciones colectivas como práctica de memoria, realizadas por una organización de víctimas en Medellín (Colombia), finalizada en el 2015 la cual presentó la siguiente conclusión, entre otras:

...A su vez esta memoria que es narrada, y por sus cualidades performativas como dice Taylor (2003), produce acciones, constituye entonces uno de los procesos sociales de mayor complejidad. La memoria no es una facultad *en* las personas, si no en el “entre” y esta dimensión colectiva, potencia el trabajo investigativo ya que dispone a valorar los relatos de los participantes como experiencias de vida narradas en una lógica de construcción e interpretación, con carácter transformador. (Castrillón, et al.2015.)

En el párrafo anterior es denotativa la expresión performativo, lo que generó cuestionamientos del concepto como medio simbólico de visibilización de la memoria. De esta manera, nos adentremos a las referencias teóricas de la estética la cual se relaciona con performancias, en tanto formas que subyacen y son percibidas por los sujetos generando una valoración estética determinada. Por otra parte, el contexto histórico al que nos vemos enfrentados a supervivido en opresión, guerra, conflicto y subordinación, pero se las han arreglado para hacer frente a las adversidades de diferentes maneras, por ello el proceso de análisis que da cuenta de la reflexión, se anuda a las experiencias captadas a través de la fotografía, en particular de los momentos de

---

base en imágenes y fotos (siempre parcial e incompleto) de los sujetos, sus escenarios y sus interacciones la recuperación de los hechos de significación y las historias de vida en tanto textos culturales, es útil para la comprensión de los imaginarios que hemos construido y vital para su discusión, análisis y socialización, puesto que como registro recogen los fragmentos de la situación en la que se articulan prácticas y saberes susceptibles de ubicarse e interpretarse con relación a campos culturales. (Guber, 2001, pág. 101)

encuentros que cada semana a las dos de la tarde, se lleva a cabo en el centro de Medellín en la catedral de la Candelaria, liderado por aquellas madres con hijos, nietos y familiares de desaparecidos a causa de la lucha armada que se vive en el país hace más de 60 años, así encontramos sujetos, capaces de resistir y supervivir contra fuerzas políticas que parecen indomables. De allí que la denominada resistencia estética como forma de manifestación y movilización social, realizadas a través del plantón de las Madres de la Candelaria serán objeto de atención en este escrito.

Por último, es valioso anotar el concepto de plantón como una forma de resistencia colectiva que realizan comunidades de base, esto con la intención de hacer pública una protesta en contextos de violencia política. Acerca de este concepto poco se ha explorado en investigaciones políticas y sociales, en lo hallado por los investigadores del medio se refieren a escenarios de movilización junto a las marchas, y campamentos; en consecuencia es de interés fijar la atención de este artículo en dicha manifestación y explorar sus dinámicas e intencionalidades de modo que ellas puedan dar cuenta de una estética social.

Es tarea exhaustiva comenzar un informe investigativo refiriéndose a un contexto social y cualitativo, priorizando conceptos y desarrollándolos en orden, en una suerte de ecuación lineal en donde se disponen factores en orden lógico para obtener los resultados esperados, sin embargo se comenzará con el concepto de *cuerpo* al fin y al cabo si no hay sujeto no hay predicado. El cuerpo es la categoría que inicia la conceptualización de este texto, pues indiscutiblemente sin él, ni siquiera se podría disertar a cerca de ninguna cuestión humana, posteriormente se continua el recorrido teórico por la noción de *espacio público* y por último se enlaza todo lo dicho en un sentido *estético* no cómo aquello hermoso o bello sino como una forma de expresión social.

### **El cuerpo construido**

Cuando se habla de manifestaciones de resistencia en contextos de conflicto, necesariamente se está haciendo alusión al cuerpo, es en los cuerpos en quienes reposa la experiencia y quienes hacen aparición pública con objetivos políticos. Sin la existencia de los cuerpos no sería posible realizar este trabajo de revisión y documentación -pues sin el cuerpo sería inimaginable plantarse y movilizarse- es el cuerpo quién se manifiesta, quién materializa las

ideas, en quién reposan los anhelos y el que reconfigura la memoria, es el cuerpo quien a través del lenguaje construye de todo lo que existe – y quizá lo que no-, la piel de las emociones y el vientre de las ilusiones. No se quiere con lo anterior, escribir lo que podría ser lógico o visible a los ojos, el cuerpo no es un simple vehículo ejecutor, es el resultado del mundo simbólico y este mundo a su vez se manifiesta a través del él. Como se diría en el Cuerpo Utópico, El cuerpo es el actor principal de todas las utopías (foucault, 2006), utopías que se desdibujan cuando se comprende que la realidad y el mundo son solo un juego de pocos que han transgredido la voluntad de otros tantos, es allí donde el cuerpo se hace visible, tangible y mediático. Es así como, no es el cuerpo quien únicamente se expresa ni el pensamiento o la emoción quién lo utiliza para transmitir mensajes “hay una unidad entre cuerpo y espíritu, que sin embargo no es monolítica, sino articulada de manera múltiple y según las circunstancias, más o menos determinada” (Alloa, 2014, pág. 13) es decir no *tenemos* un cuerpo y una mente que lo acciona, somos uno indeterminado, el espacio en el que la mente deja de ser mente para convertirse en cuerpo y viceversa, se podría decir que ello no está claro ni es fácilmente tangible.

Por consiguiente ¿A qué se refiere este informe cuando propone un análisis sobre el cuerpo?, se definió el cuerpo como un constructo social<sup>3</sup>, no una entidad biológica, estandarizada y definida, el cuerpo es social y modelado por la cultura, el clima, el lenguaje, el consumo, las relaciones y las creencias que como vemos son todas “situaciones” ambientales que están aparentemente fuera del sujeto pero que por medio del cuerpo son integradas y transformadas en imágenes, formas, palabras y acciones

En defensa del cuerpo humano como una realidad cultural en lugar de esencial debería contemplarse el hecho de que incluso la presencia permanente de un cuerpo biológicamente cambiante, una vez que entra en contacto con el entorno social (incluso antes de nacer el individuo), está sujeto a significados diversos importantes para la interacción social. Este fenómeno es debido a que son esos significados los que determinan el comportamiento del individuo (Salinas, 2007, pag. 26)

---

<sup>3</sup>“El conocimiento y hasta el sentido común, son producto de la interacción social, que crea significaciones compartidas que llegan a ser vistas como verdades objetivas y modelos a imitar, creando roles recíprocos que cuando se hacen extensivos a la mayoría del conjunto social hacen nacer instituciones, que se consideran por sí mismas ciertas, y que los miembros de la sociedad aceptan por habituación, sin requerir justificación a su existencia” (Berger & Luckmann, 1966, pag. 20)

Así pues, el cuerpo toma significados distintos incluso desde el momento mismo de la concepción, las circunstancias que se conjugan para cada persona son únicas, éstas son vividas en procesos dialecticos con la cultura e imprimen un sello in-negable en el cuerpo y la vez en el ambiente circundante. Todo esto que se describe aquí, está sutilmente delineando una estética propia de la existencia de los cuerpos, todo cuerpo dibuja una estética que a la vez es la estética de la sociedad. De esta forma es posible plantear la relación entre cuerpo, plaza pública y plantón, en tanto el cuerpo es acción y de esta forma alrededor de él se construyen lugares que se materializan con las dinámicas de acción humana por y para el cuerpo. De igual manera, las plazas son para los cuerpos, y los cuerpos “son”, así mismo, en el espacio público. Las Madres de la Candelaria en consecuencia son, en tanto existe lo público, ese otro que les confirma el dolor y la existencia no sólo de sí mismas como organización, sino de su razón de ser y resistir, sus hijos, esposos, hermanos y hombres aún desaparecidos.

### **La plaza pública: Espacio público**

El cuerpo y el espacio parecieran ser nociones que están ubicadas una junto a la otra, como interdependientes, cuando se habla de cuerpo es complejo imaginarlo sin espacio. El plantón de las Madres de la Candelaria, toma su nombre precisamente por el sitio y el contexto en donde se desenvuelve la protesta, “ La plaza de Berrío<sup>4</sup>”, el cual es un referente histórico y urbanístico de la ciudad, fue el mercado público, sitio de prácticas religiosas, vida social, por muchos años. Fue el corazón financiero y hábitat de familias prestantes hispánicas de la capital Antioqueña.

“En un contexto donde cotidianamente somos impelidos al repliegue a los espacios privados e individuales, los invitamos a ocupar esta Plaza Pública rescatando la experiencia histórica donde las plazas han sido lugares de circulación, de difusión de ideas, de manifestación política y artística,

---

4 Parque urbano ubicado en pleno corazón geográfico de la ciudad de Medellín; es un centro fundacional, un ícono urbano, quizá el más históricamente significativo de la urbe, donde los antioqueños han confluído y considerado por generaciones como principal lugar de encuentro y como principal referente de su ciudad frente a visitantes y foráneos. (Betancur, 2007, pag. 61)

lugares de encuentro, de ocio, de socialización. La Plaza Pública como un espacio de construcción colectiva” (Mallardi, 2010, Pag. 1)

Esta historia conjugada con la dinámica actual del sector, muestra una plaza pública donde confluye un sin número de personas, entre nativos y visitantes, en donde cobra sentido la protesta, denuncia y clamor de las madres, cuerpos con vida, pero también cuerpos de muertos que han sido la cuota humana del conflicto ya que no han sido encontrados, ni sepultados o materializados, cuerpos simbolizados y a la vez expuestos, reales y tangibles. Cuerpos de desaparecidos que dicen más de un contexto y de un gobierno que los mismos de ambulantes matutinos que trasiegan la plaza de Berrio...

Las Madres de la Candelaria, son una organización como muchas en Latinoamérica –Madres de Mayo En Argentina, por ejemplo- que han decidido hacer la transición de lo privado a lo público, denunciando acontecimientos de violencia como la desaparición forzada que vive Colombia, en el marco de un conflicto activo de intereses económicos y políticos y que se traducen en graves infracciones a los derechos humanos y a la seguridad de la población civil. Las Madres con la estrategia del plantón, propician espacios de crítica, justicia, verdad y resistencia que transforman la dinámica no sólo de la plaza pública sino de un país: “La manifestación semanal con el plantón, la Asociación logra hacer surgir y reforzar la empatía y solidaridad de la ciudadanía con el dolor y la lucha de las Madres.” (Arango, 2013, pag. 12).

Es así como el espacio público en cabeza de las plazas, parques, calles entre otros, es el responsable de albergar sujetos emancipados, que con sus apariciones públicas en dichos escenarios nutren la subjetividad<sup>5</sup> y dejan semilla para el desencadenamiento de construcciones sociales nuevas que permitan nuevas comprensiones de mundo.

---

<sup>5</sup> Es posible una representación de la subjetividad en la que lo social y lo individual aparecen asociados de forma inseparable en su nivel subjetivo. Esta definición de subjetividad representa la especificidad de los procesos psíquicos humanos en las condiciones de la cultura. La organización de las configuraciones subjetivas individuales representa una verdadera producción sobre una experiencia vivida, en la cual el estado actual del sistema, el contexto y los desdoblamientos de la acción de la persona son inseparables. Las configuraciones subjetivas representan sistemas dinámicos y en desarrollo, pero que expresan la organización de la subjetividad en su devenir histórico. (Rey, 2008, pag. 33)

La relación estrecha que se ha planteado, entre plazas y denuncias de las muertes, y que surge como contexto social, lleva a establecer una línea histórica con el mito, en tanto herramienta fundamental para establecer diálogos comprensivos del fenómeno de la muerte y las formas simbólicas de elaboración, en especial lo relacionado con el rito de las sepulturas de los muertos. Y así, tal como en el plantón reclaman la entrega y sepultura de sus difuntos o saber de sus cuerpos, se vuelve a reproducir lo que describe Sófocles en Antígona, en el año cuatrocientos cuarenta y dos antes de Cristo, 442 A.C.

Hay mitos con relato y otros sin relato, en ambos casos se requiere de violencia simbólica para sí institución, sin embargo su mayor o menos eficiencia no parece estar en el grado estructuración del relato, sino en la capacidad de dar sentido a las prácticas (Imaz, 1999, pag. 11)

Antígona es el ejemplo que ilustra la práctica del plantón veinte cuatro siglos después de haberse escrito; Una mujer desafió en el Ágora de Tebas, -Públicamente- los mandatos de Creonte, buscando precisamente sepultar sus muertos...

Se reproducen fragmentos de la tragedia para ilustrar lo que aquí se trata de concebir.

#### ANTIGONA

ANTIGONA: Creonte ha acordado otorgar los honores de la sepultura a uno de nuestros hermanos y en cambio se la rehúsa al otro. A Estéocles, según parece, lo ha mandado enterrar de modo que sea honrado entre los muertos bajo tierra; pero en lo tocante al cuerpo del infortunado Polinice, también se dice que ha hecho pública una orden para todos los tebanos en la que prohíbe darle sepultura y que se le llore: hay que dejarlo sin lágrimas e insepulto para que sea fácil presa de las aves, siempre en busca de alimento. He aquí lo que el excelente Creonte ha mandado pregonar por ti y por mí; sí, por mí misma; y que va a venir aquí para anunciarlo claramente a quien lo ignore; y que no considerará la cosa como baladí; pues cualquiera que infrinja su orden, morirá lapidado por el pueblo. Esto es lo que yo tenía que comunicarte. Pronto vas a tener que demostrar si has nacido de sangre generosa o si no eres más que una cobarde que desmientes la nobleza de tus padres.

ISMENA: Pero, infortunada, si las cosas están dispuestas así ¿qué ganaría yo desobedeciendo o acatando esas órdenes? ANTÍGONA: ¿Me ayudarás? ¿Procederás de acuerdo conmigo? Piénsalo. ISMENA: ¿A qué riesgo vas a exponerte? ¿Qué es lo que piensas?

ANTÍGONA: ¿Me ayudarás a levantar el cadáver?

ISMENA: Pero ¿de verdad piensas darle sepultura, a pesar de que se haya prohibido a toda la ciudad? ANTÍGONA: Una cosa es cierta: es mi hermano y el tuyo, quiéraslo o no. Nadie me acusará de traición por haberlo abandonado.

ISMENA: ¡Desgraciada! ¿A pesar de la prohibición de Creonte?

ANTÍGONA: No tiene ningún derecho a privarme de los míos. ISMENA: ¡Ah! Piensa, hermana, en nuestro padre, que pereció cargado del odio y del oprobio, después que por los pecados que en sí mismo descubrió, se reventó los ojos con sus propias manos; piensa también que su madre y su mujer, pues fue las dos cosas a la vez, puso ella misma fin a su vida con un cordón trenzado, y mira, como tercera desgracia, cómo nuestros hermanos, en un solo día, los dos se han dado muerte uno a otro, hiriéndose mutuamente con sus propias manos. ¡Ahora que nos hemos quedado solas tú y yo, piensa en la muerte aún más desgraciada que nos espera si a pesar de la ley, si con desprecio de ésta, desafiamos el poder y el edicto del tirano! Piensa además, ante todo, que somos mujeres, y que, como tales, no podemos luchar contra los hombres; y luego, que estamos sometidas a gentes más poderosas que nosotras, y por tanto nos es forzoso obedecer sus órdenes aunque fuesen aún más rigurosas. En cuanto a mí se refiere, rogando a nuestros muertos que están bajo tierra que me perdonen porque cedo contra mi voluntad a la violencia, obedeceré a los que están en el poder, pues querer emprender lo que sobrepasa nuestra fuerza no tiene ningún sentido.

ANTIGONA: No insistiré; pero aunque luego quisieras ayudarme, no me será ya grata tu ayuda. Haz lo que te parezca. Yo, por mi parte, enterraré a Polinice. Será hermoso para mí morir cumpliendo ese deber. Así reposaré junto a él, amante hermana con el amado hermano; rebelde y santa por cumplir con todos mis deberes piadosos; que más cuenta me tiene dar gusto a los que están abajo, que a los que están aquí arriba, pues para siempre tengo que descansar bajo tierra. Tú, si te parece, desprecia lo que para los dioses es lo más sagrado ISMENA: No desprecio nada; pero no dispongo de recursos para actuar en contra de las leyes de la ciudad. ANTÍGONA:

Puedes alegar ese pretexto. Yo, por mi parte, iré a levantar el túmulo de mi muy querido hermano. ISMENA: ¡Ay, desgraciada!, ¡qué miedo siento por ti!

ANTÍGONA: No tengas miedo por mí; preocúpate de tu propia vida. ISMENA: Pero por lo menos no se lo digas a nadie. Mantenlo secreto; yo haré lo mismo. ANTÍGONA: Yo no. Dilo en todas partes. Me serías más odiosa callando la decisión que he tomado que divulgándola.

ISMENA: Tienes un corazón de fuego para lo que hiela de espanto.

ANTÍGONA: Pero sé que soy grata a aquellos a quienes sobre todo me importa agradar.

ISMENA: Si al menos pudieras tener éxito; pero sé que te apasionas por un imposible.

ANTÍGONA: Pues bien, ¡cuando mis fuerzas desmayen lo dejaré!” (Sofocles, 2001)

Como Antígona, estas agrupaciones que reclaman a sus seres queridos y día a día sepultan a sus muertos simbólicamente en cada obra de teatro, cada palabra lanzada a oídos de transeúntes, cada fotografía, conferencia, alocución y aparición en la escena pública. Dar sepultura a los muertos, ha sido una tradición que se ha rastreado desde que existen registros antropológicos humanos, los muertos eran sepultados y ritualizados en sea cual fuere la cultura; el acto último de “despedida” para aquel cuerpo que permanecerá como memoria es lo que evidentemente se está negando a decenas de víctimas del conflicto armado, esta negación es aquella que perpetúa actos de reclamación, clamor y exigencia que no cesan ni remiten debido a la incertidumbre que deriva en afectaciones al tejido colectivo cargado de dolores particulares en una suerte de adición, sin embargo:

La mirada de las propias víctimas organizadas muestra que luchan por cambiar su vida y transformar su trauma en herramienta de acción social. El caso de las Madres de la Candelaria evidencia que las mujeres víctimas se destacan por su capacidad de resiliencia y de lucha. Los medios locales han hecho eco de esta potencia de lo colectivo con marca femenina a través de la legitimación de sus demandas y la puesta en valor de sus manifestaciones. (Arango, 2013, pag. 26)

Habiendo recorrido la noción de cuerpo que, como se vio es construida y no objetivada, se integró a la categoría de lo público en tanto plazas y parques en donde reposan las voces y

pedidos de las víctimas, que es en últimas el cuerpo que denuncia. Se deja abierta la discusión acerca de la estética social, quizá como una forma de habitar el propio cuerpo y el de otros y como con él, se transforma el espacio, con Antígona se ilustró como los cuerpos se han sepultado a través del tiempo a manera de ritual, cierre o apertura según la tradición, aquello como momento igual de vital para el ser humano como el propio nacimiento y como privarse de aquello quebranta la experiencia vital; así mismo se verá como las mujeres han estado siempre flageladas por la representación de poder que ha tenido la figura masculina a través del tiempo, son las mujeres quienes adelantan las denuncias y reclaman sus familiares desaparecidos:

“¡Ahora que nos hemos quedado solas tú y yo, piensa en la muerte aún más desgraciada que nos espera si a pesar de la ley, si con desprecio de ésta, desafiamos el poder y el edicto del tirano! Piensa además, ante todo, que somos mujeres, y que, como tales, no podemos luchar contra los hombres”  
(Sofocles, 2001)

El mito también describe, como el estado como gobierno- poder priva a los ciudadanos de sus allegados: “ISMENA: ¡Desgraciada! ¿A pesar de la prohibición de Creonte? - ANTÍGONA: No tiene ningún derecho a privarme de los míos” (Sofocles, 2001). Semejante al contexto colombiano, enmarcado en un conflicto político aún activo que priva la población civil de sus semejantes, dentro de este marco los muertos no se entregan, no se entierran y no se despiden.

En este sentido, es preciso decir que es necesaria la acción humana expresada a través de cuerpos que – no solo son cuerpos vivos como se ha dicho anteriormente– sino como una performance y experiencia estética en tanto forma de re configurar el mundo, el espacio, la verdad y la subjetividad Colombiana. El performance anudado a la denuncia pública, es el mecanismo por el que estas mujeres y muchas otras agrupaciones sociales recobran su dignidad y su capacidad de transformación social, es allí, donde se gesta la construcción de nuevas formas de relación estatal, política y humana.

## Conclusiones

La noción de estética social es una categoría de análisis que continúa presente en el proceso investigativo de las experiencias performativas de la Organización Madres de la Candelaria como objeto de análisis y transformación social.

A lo largo de la historia se ha visto como los estados como formas de poder en las naciones han decidido usar la muerte, desaparición y la violencia como instrumentos de guerra y terror para someter a comunidades enteras y acrecentar su poder económico y político, sin embargo a través de expresiones sociales y manifestaciones públicas de acontecimientos que no sólo pertenecen al ámbito personal se transforman las formas de relación con el poder y la subordinación devolviendo la dignidad y el poder de acción a los ciudadanos.

Las organizaciones sociales a través de formas de expresión diversas como plantones, marchas, murales, campamentos entre otros, que en este caso configuran la estética social han sido el mecanismo por el cual han denunciado graves violaciones a los derechos humanos y han transformado la realidad propia y de sus comunidades.

Solo en la transición de lo privado a lo público se hace posible una denuncia, es allí donde se hace política; política que no es más que evidenciar y ejecutar el poder de transformación social que poseen los sujetos y las comunidades. Sólo cuando el sometimiento y el miedo se relegan pueden abrirse paso posibilidades de reivindicación de derechos y dignificación del ser humano a través de experiencias performativas y organizativas que no sólo impactan la organización social, la verdad y la justicia sino las formas de sentir, pensar y actuar de todo aquel que lo vivencia.

## Referencias

- Alloa, E. (2014). Reflexiones del cuerpo: sobre la relación entre cuerpo y lenguaje. *Eidos*, 1-5.
- Arango, A. A. (2013). Movimientos sociales de mujeres en el conflicto armado colombiano: política participativa y periodismo. Reflexiones en torno al caso de las madres de la candelaria. *Comunicación y medios*, 80-95.
- Berger, P & T. Luckmann.(1966). *The social construction of reality*. En. New York: Penguin Books.
- Betancur, J. M. (2007). *De Plaza Mayor a Parque Berrío*. Fondo Editorial Universidad Eafit, 1-4.
- Carrasco, O. V. (2009). cómo escribir artículos de revisión. *Med la paz*, 63-69.
- Castrillón Baquero, J. E., Gómez Villa, J. D., & Marín Cortés, A. F. (2015). Acciones colectivas como práctica de memoria realizadas por una organización de víctimas en Medellín Colombia. *Poesis*.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Metodo campo y relflexividad*. Bogotá: Norma.
- M. Foucault.(2006). *El cuerpo Utópico las Heterotopías*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Imaz, A. (1999). *El mito*. Buenos Aires: Lumen.
- Luckman, P. B. (1966). *The social construction of reality*. New York: Penguin Books.
- Mallardi, M. W. (2010). Plaza pública. *Revista de Trabajo Social plaza pública*, 14-20.

Rey, F. G. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Diversitas: perspectivas en psicología*, 225-243.

Salinas, L. (2007). La construcción social del cuerpo. *Revista Española de investigaciones sociológicas*, 85-96.

Sófocles. (2001). *Antígona*. Santiago de Chile: Pehuén Editores.